



Mateo 27:3-10

El suicidio de Judas

Judas era un discípulo falso.

Judas, en las palabras de J. C. Ryle da un ejemplo perfecto "hasta dónde un hombre puede llegar en una falsa profesión de la religión."

"Es imposible concebir una prueba más sorprendente de esta dolorosa verdad, que la historia de Judas Iscariote. Si alguna vez hubo un hombre que en un momento parecía un verdadero discípulo de Cristo, y prometía alcanzar el cielo, ese hombre era Judas. Él fue escogido por el Señor Jesús para ser apóstol. Tuvo el privilegio de ser un compañero del Mesías, y un testigo de sus milagros, a través de su ministerio terrenal. Él era un socio de Pedro, Santiago y Juan. Él fue enviado a predicar el reino de Dios, y hacer milagros en el nombre de Cristo. Fue considerado por todos los once apóstoles como uno de ellos. Era tan parecido a los otros discípulos que no sospechaban que era un traidor y sin embargo, este hombre resulta al fin un hijo falso de corazón se aparta completamente de la fe y ayuda a los más mortíferos enemigos de nuestro Señor, y deja al mundo con una reputación peor que cualquiera desde los días de Caín. Nunca hubo una caída, como una apostasía, un final tan triste para un principio justo 'un eclipse total de un alma!'" (*Pensamientos Expositivo sobre los Evangelios, San Marcos*, pág. 302).

¿Cómo considera usted a alguien como Judas?

Alexander Maclaren observó: "Nadie podría vivir cerca de Él por tres años sin llegar a odiarlo si no le amaba."

Judas vendió a Jesús por treinta monedas de plata (Mateo 26:14-16).

"Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes y les dijo: '¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?' Ellos le asignaron treinta piezas de plata. Desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo" (Mateo 26:14-16 14; Cf. Marcos 14:10-11; Lucas 22:3-6). Lucas nos dice: "Satanás entró en Judas, que era llamado Iscariote" (Lucas 22:3-6). En la Cena de Pascua, Juan nos dice que Jesús mojaba el pan y se lo dio a Judas: "Satanás entró en él" (Juan 13:27).

"¿Qué me queréis dar?" ¿Por cuánto estás dispuesto a vender tu alma? Es evidente que muchas personas están dispuestas a venderla a precios muy bajos. Judas responde enfáticamente "Yo lo entregaré". Si están dispuestos a pagar lo suficiente el será "entregado" a Jesús. Sólo Mateo nos dice que el precio era "treinta piezas de plata." la moneda había estado en uso desde la época de

Simón el Macabeo (A.C. 140); pero pudo haber sido poco común pesar las monedas. John Broadus nos recuerda: "a Un traidor es muy raro confiarle su recompensa completa por adelantado." Así, que las treinta piezas de plata puede haber sido el pago inicial con más por venir más tarde. Éxodo 21:32 nos dice treinta siclos era la cantidad de daños y perjuicios por la muerte de un esclavo por un buey.

Zacarías 11:12-13 se cumplió en la traición de Jesús. "Yo les dije: «Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo.» Entonces pesaron mi salario: treinta piezas de plata. Jehová me dijo: «Échalo al tesoro. ¡Hermoso precio con que me han apreciado!» Tomé entonces las treinta piezas de plata y las eché en el tesoro de la casa de Jehová."

Judas buscaba la oportunidad para traicionar a Jesús, y cuando llegó la oportunidad, él lo vendió.

Judas en la Última Cena (Mateo 26:20-25)

"Cuando cayó la noche se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: —De cierto os digo que uno de vosotros me va a entregar. Entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a preguntarle: — ¿Soy yo, Señor? Entonces él, respondiendo, dijo: —El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. A la verdad el Hijo del hombre va, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. Entonces, respondiendo Judas, el que lo iba a entregar, dijo: — ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: —Tú lo has dicho" (Mateo 26:20-25; Cf. Marcos 14:18-21; Lucas 22:21-23; Juan 13:21-30).

El beso de la traición (Mateo 26:47-50)

"Aún estaba él hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. Y el que lo entregaba les había dado señal, diciendo: «Al que yo bese, ése es; prendedlo.» En seguida se acercó a Jesús y dijo: — ¡Salve, Maestro! Y lo besó. Jesús le dijo: —Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y lo prendieron" (Mateo 26:47-50).

"Judas hizo lo que quería (vendió a Jesús) Sin embargo, era un instrumento inconsciente de Satanás (13:2, 27) Incluso la voluntad de los pueblos y los actos libres encajan en el plan soberano de Dios (cf. Hech. 2:23; 4:28)" (*El Comentario del Conocimiento de la Biblia*) Juan 13:11.

El suicidio de Judas (Mateo 27:3-10)

"Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, diciendo: —Yo he pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: — ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!

Entonces, arrojando las piezas de plata en el Templo, salió, y fue y se ahorcó. Los principales

sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: —No está permitido echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. Y, después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: «Campo de sangre». Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: «Tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel, y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor»" (Mateo 27:3 -10). (Todas las Escrituras son de la Nueva Biblia de los Hispánicos a menos que se indique lo contrario).

Judas se concentra en el acto como un gran pecado ", traicioné sangre inocente". En su remordimiento, Judas se dirigió a la gente equivocada. En lugar de recurrir a Dios miró al líder judío que tenía una sola meta, la muerte de Jesús. La Conciencia culpable de Judas es un problema sólo de él, no de ellos. Ellos ya habían logrado su objetivo malvado. Jesús estaba "condenado" por el Sanedrín, y su destino estaba en manos del gobernador romano.

En sus propias palabras Judas declaró: "Yo he pecado entregando sangre inocente". G. Campbell Morgan observa: "No, he cometido un error, o me he equivocado, o una tontería, o no'. Pequé he', intentado apurar este Mesías. Él mismo para declarar, pero Al mirar a Judas en esa imagen terrible, vemos a un hombre lleno de terror, el terror de una alma perdida. El sentido del pecado, y el sentido del pecado con el deseo de escapar de él, pero el sentido del pecado con el deseo de escapar de la emisión del mismo. Este no es el arrepentimiento que lleva al hombre a Dios. Si es un hombre simplemente se arrepiente del pecado, al tratar de escapar de su problema, no sabe nada de arrepentimiento en el verdadero sentido de la palabra arrepentimiento., estaría encantado de llevar el fuego del infierno si se limpia de pecado, el arrepentimiento es el que obra en la salvación" (*El Evangelio según San Mateo*, p 310).

"El traidor en el círculo interno del Reino de Cristo, se convirtió en su propio verdugo", dice Morgan.

"Judas arrojó el dinero hacia abajo en el templo"(NVI). Leon Morris escribe:" El lenguaje parece indicar un acto irracional de lanzar las monedas con un poco de fuerza en algún lugar sagrado . . . No hay nada que indique un ejercicio de piedad, sólo deseo a repudiar a su mala acción. Luego se fue y se suicidó por ahorcamiento. . . Judas tenía remordimiento más que arrepentido . Puede ser que lo contrastamos con Pedro. Ese apóstol había pecado gravemente también, pero fue trasladado a un arrepentimiento genuino que llevó a la enmienda de vida, más que al pecado adicional del suicidio" (*Mateo*, p. 695).

No hay ninguna diferencia real entre los Hechos y relato de Mateo sobre el suicidio. Mateo dice que Judas se ahorcó y Hechos dice que cayó de cabeza y se reventó. Si Judas se ahorcó de un árbol sobre un acantilado en el campo del alfarero y la cuerda se rompió o una rama se rompió y él cayó en terreno rocoso podría haber dado lugar a la descripción en Hechos 1:18. Judas salió y se ahorcó, o bien su cadáver podrido cayó, o la cuerda se rompió y cayó y golpeó las rocas afiladas y se reventó.

Todo lo que Judas adquirió de su dinero traidor era un terreno en el cementerio. Los sacerdotes

compraron el campo a nombre de Judas con el dinero que todavía era de él. Los sacerdotes se negaron a poner el dinero del precio de la sangre de nuevo en el tesoro del templo. El dinero en el tesoro era santo y esto ciertamente no lo era. Era el dinero para comprar la muerte de un hombre santo.

Jesús fue valorado por los líderes religiosos de Israel, en treinta siclos, y el dinero fue utilizado para comprar el campo del alfarero.

H.C. Lenski dice: "En Zacarías el pago de treinta monedas de plata se hizo con el fin de deshacerse del Pastor de Israel. Ese mismo precio se pagó para deshacerse de Jesús, quien es pastor de Israel. A un precio tan miserable los Judíos valoraron a Jesús y con encantado pagamos para deshacernos de él" (*Mateo*, p. 1083).

En el versículo nueve Mateo usa el Antiguo Testamento para demostrar que esta traición de Judas fue un cumplimiento de la Escritura. Él le da crédito a Jeremías, sin embargo, en realidad, él combina dos profecías, cada una de Zacarías y de Jeremías. Él da su fuente de crédito para el profeta mayor, no al profeta menor. Esto no es raro en Mateo y Marcos. "El fondo del pasaje es en realidad tanto Jeremías y Zacarías, y que la primera parte de la cita se asemeja a un pasaje de Zacarías con más fuerza que cualquier otro de Jeremías.... El principal punto a tener en cuenta, sin embargo, es aquel que también en el suicidio del traidor y la compra de un campo con el dinero de su sangre la profecía vuelve a ser cumplida, y el plan de Dios se lleva a cabo" (William Hendriksen, *Comentario del Nuevo Testamento Mateo*, p. 948).

Es Zacarías 11:12-13 aquel que cita y probablemente incluye ideas de Jeremías 18:2; 19:2, 11; 32:6-9. Hengstenberg dice que los profetas posteriores suelen reproducir las predicciones anteriores, por lo que Zacarías está reproduciendo de Jeremías 18, 2 y 19:2 y Mateo intencionalmente hace referencia a la fuente original, aunque da la adaptación de la forma posterior (*Cristología del Antiguo Testamento*).

¿Estaba Judas salvado o cayó de la gracia?

Juan 17:12 nos da la clave para la comprensión de esta cuestión. Jesús dijo: "Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera."

En el contexto de su pasaje y muchos otros, incluyendo Juan 10:26-30, ¿por qué Jesús no mantuvo a Judas salvo? Jesús siempre cuida a aquellos que el Padre le ha dado a él.

Newman y Nida escribir en su ayuda de traducción, "*estaba perdido* es el mismo verbo rendido muerto en 3:16 y 10:28, en 12:25 se utiliza con el mismo significado que tiene aquí Debido a la continua relación de Judas Iscariote a los acontecimientos descritos en el capítulo 18, puede ser necesario en algunos idiomas usar el pretérito perfecto aquí, por ejemplo, 'ninguno de ellos se ha perdido.'"

"El hombre que estaba destinado a perderse (NAB al que estaba destinado a perderse '; NEB" el hombre que debe perderse "; JB' el que eligió ser perdido '; Gdsp" el que estaba destinado a perderse ') ha sido tradicionalmente traducido como 'el hijo de perdición'. La palabra traducida como 'perdición' en muchas traducciones es un sustantivo a partir de la misma raíz que el verbo traducido se perdió en TEV y la mayoría de otras traducciones. Esta palabra se utiliza con frecuencia en el Nuevo Testamento sobre el destino final de los que están fuera, Dios (ver Mateo 7:13; Hech 8:20; Rom 9:22; Fil 1:28; 3:19; 1 Tim 6:9; Heb 10:39; 2 Pedro 2:1; 3:7; Apo 17:8, 11) la frase "Hijo de (literalmente" El hombre de ') perdición "significa" alguien que va a estar perdido (eternamente). La misma expresión aparece in2 Tesalonicenses 2.3 y está rendido está destinado al infierno en TEV "(Newman, B.M, y Nida, E.A *Manual Sobre el Evangelio de Juan*).

"Hijo de la perdición" se usa en 2 Tesalonicenses 2:3. El nombre es un fuerte hebraísmo que significa "una persona digna de perdición, o sólo en condiciones de ser desechado y perdido, a causa de su maldad. J.C. Ryle dijo:" Es una expresión tremendamente fuerte que sale de los labios de nuestro misericordioso y amoroso Salvador. Esto demuestra la impotencia desesperada de alguien que, viviendo en gran luz y privilegios como Judas, hizo mal uso de sus oportunidades, y deliberadamente sigue la inclinación de sus propias inclinaciones pecaminosas. Se convierte en el "hijo del infierno" (Mateo 23:15) "(Ryle, *Juan*, p. 190). A.T. Robertson dijo:" Esto significa que el hijo marcado por la pérdida final, no la aniquilación, pero la reunión con el destino (Hechos 2:25). una excepción triste y terrible (Marcos 14:21) " (*Palabras de NT, John*).

¿Fue Judas uno de los que el Padre le "dio a Él"? ¿Era Judas un creyente verdadero? ¿Era él quien había sido salvó realmente y cayó de la gracia salvadora? Hay maestros que dicen que en un momento Judas era un verdadero creyente como Pedro, Santiago y Juan. Ellos dirían que la gracia se pierde. Se diría que una persona se puede convertir, tener el bautismo del Espíritu Santo y finalmente caer y perecer en el infierno. ¿Cómo reconciliar esta vista con otras Escrituras?

James Boice escribe, "el arrepentimiento de Judas era completamente diferente al de Pedro. El de Pedro era un verdadero arrepentimiento. Pedro fue aplastado y lloró vergonzosas lágrimas amargas. Judas no lloro. Él sabía que había hecho mal y se arrepintió de su error, pero el remordimiento no lo condujo al arrepentimiento. El arrepentimiento lo habría convertido a Jesús.... Judas confesó que era un pecador, 'he pecado'.... Pero muchos han hecho su confesión pecadores sin hacer el más mínimo cambio en sus vidas. Verdadero arrepentimiento implica un completo giro de 180 grados, la mitad de la espalda al pecado y la otra mitad a Jesús. Ese es el único camino seguro hacia la salvación" (*Un Comentario Expositivo sobre Mateo*, p. 598).

La única conclusión que puedo llegar al examinar todas las Escrituras en su contexto es que Judas nunca fue uno de los de Cristo. Jesús fielmente guarda todo lo que el Padre le dio a él. Judas nunca fue dado del Padre. Él nunca estuvo entre los elegidos (Juan 6:64-65; 13:18; 18:8-9).

Judas no es un ejemplo de un creyente que ha caído de la gracia o perdió su salvación. Él no era nada más que un pretendiente que fue expuesto por fin a lo que era en realidad. Judas nunca fue una oveja y su verdadero carácter fue revelado. El apóstol Juan escribió en 1 Juan 2:19, "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido

con nosotros; pero salieron para que se manifestara que no todos son de nosotros."

Ryle da una buena paráfrasis expandida de los pensamientos de Jesús de esta manera: "A los que Tú me diste, yo los guardé, y fuera de ellos no se pierde uno, pero aquí hay un hombre que se pierde, incluso Judas, el hijo de perdición, no. era uno que se me dio a mí, sino aquel a quien yo declaré hace mucho tiempo de ser un diablo, un hombre cuyo corazón tenía endurecido para la destrucción" (*Juan*, p. 190).

"Nuestro Señor no quiere decir," Nadie de los que me es dado se perdió, sino el hijo de perdición". Lo que él quiere decir es: "ninguno de los que me diste a mí se pierde. Por otro lado, y en contraste, Judas, un hombre que no me fue dado a mí, un hombre sin gracia, se pierde" (Ryle, p. 191).

En el momento de su arresto en el huerto de Getsemaní, Jesús dijo a los líderes judíos: "Os he dicho que yo soy. Si me buscáis a mí, dejad ir a estos. Esto dijo para que se cumpliera aquello que había dicho: «De los que me diste, no perdí ninguno" (*Juan 18:8-9*). Jesús no da ningún indicio de ninguna excepción.

Harry Ironside dijo: "Usted puede estar seguro de que cada vez que el Padre da a alguien a Jesús, Él le da el tiempo y la eternidad. Tal persona nunca se perderá." Estando persuadido de esto, que el que comenzó la buena obra, en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Jesucristo. "La gente llama a esto la doctrina de la perseverancia de los santos, pero preferiría pensar en ello como la perseverancia del Salvador. Él dice: "Aquellos que me diste, yo he guardado. Si tuviera que mantenerme en el por mi cuenta, estaría desesperanzado de conseguirlo. Podría estar seguro de que algo podría suceder algún día que me haría perder el dominio sobre Cristo y perderme. Pero es su dominio sobre mí en el que me apoyo. Nadie puede arrebatarme al creyente de Su mano. Recibo gran consuelo en estas palabras. Cuando Él da su cuenta al Padre, cuando el último creyente de esta dispensación de forma segura ha llegado al cielo, Él será capaz de decir de los elegidos de toda la Iglesia: "Aquellos que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió. Usted puede pensar que usted sabe la excepción a esto, pero se manifestará el día en que estas excepciones aparentes eran como el propio Judas, nunca realmente nacido de Dios" (*Evangelio de Juan*, pp. 754-55).

Si está eternamente seguros de que deseas amarle con todo el corazón y te afligirás con un dolor profundo cuando cometes pecado. Cuando sabemos que el Padre es por nosotros queremos guardar nuestro corazón de todo mal. Queremos agradar a Dios con todo nuestro corazón, porque Él nos ama.

Una de las acusaciones de aquellos que dicen que se puede perder la salvación eterna es que la seguridad de su salvación, le da una excusa para pecar. ¿Quieres salir a pecar porque está seguro de su salvación? ¿Quieres salir a pecar porque ustedes han sido salvados por la gracia? ¿Quieres salir a pecar, porque son los elegidos de Dios? El apóstol Pablo preguntó: ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? " Dios no lo quiera! fue su respuesta (*Romanos 6:1-2*). Mi seguridad eterna es mi mayor incentivo para complacer a mi Señor y Salvador.

La seguridad del creyente está en las manos de Dios. Somos guardados por la mano amorosa del Padre (Juan 10:28-29)

El caso de Judas no enseña que una persona nacida de nuevo puede perderse. Se nos enseña lo que sucederá si la persona no está espiritualmente regenerada por el Espíritu Santo y se mantiene por la gracia sustentadora de Dios hasta el día en que se interponga en su presencia en el cielo. Aparte de la perseverancia de Dios con los santos, todos estaríamos eternamente perdido. Jesús dijo en Juan 10:26-29 "pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre."

ALGUNOS PRINCIPIOS PERMANENTES Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Jesús nunca expulsa o pierde una persona que realmente viene a Él .

Judas no es una excepción; Judas nunca fue salvo. Judas profesó, pero nunca poseyó a Cristo.

2. Judas es un ejemplo de que un miserable final viene cuando tenemos grandes oportunidades y privilegios y nosotros no los usamos correctamente.

Judas debería causar que cada uno de nosotros nos preguntemos si hemos sido verdaderamente salvos solo por gracia, mediante la fe en Jesucristo solamente. ¿En quién o en qué estoy confiando en mi salvación eterna?

"Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros? ¡A menos que estéis reprobados!" (2 Cor. 13:5). "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis. De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 1:10-11).

3. Ningún pecado es tan grande como pecar contra la luz y el conocimiento del Dios Jehová.

Echemos una mirada larga y dura en Judas y ten cuidado. ¿Estamos jugando con el pecado? Vamos a echar un vistazo a Judas y para que nuestra vida cristiana no se convierta en naufragio

4. No hay pecado imperdonable, excepto el de rechazar el perdón que cubre todos nuestros pecados por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo.

Usted blasfema contra el Espíritu Santo cuando rechaza su obra de regeneración en el corazón de un pecador perdido. Él aboga por los no creyentes para poner su confianza en la obra salvadora de Jesucristo. Él le suplica al pecador culpable a venir y confiar en Cristo para la salvación. El único remedio para la mala conciencia es la sangre de Jesucristo.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.